

utilizar el transporte público o incluso actividades que parece que poco tienen que ver con actividades sociales como lavarse las manos con frecuencia.

Entonces ¿es incorrecto utilizar distancia social para referirse a mantenernos separados físicamente? No lo es siempre. En nuestra cultura la expresión “distancia social” tiene dos significados, ambos proceden de las Ciencias Sociales y los dos tienen validez, pero uno tiene más arraigo que el otro.

Separación de grupos humanos con vínculos

El sentido más común de “distancia social” en nuestra lengua tiene que ver con la esencia de nuestra naturaleza humana: la sociabilidad, el vínculo que nos une a los otros, los lazos de solidaridad, apoyo y reconocimiento. Los humanos formamos grupos, colectividades, agrupaciones que nos vinculan y nos dan identidad. La distancia social se ha entendido, y se sigue entendiendo, como aquello que nos separa a los unos de los otros.

En unos casos, es la distancia de las personas con grupos o sociedades que deberían acogerlas como cuando hablamos de marginación social, cuyo caso extremo sería el estigma, o cuando nos sentimos profundamente solos en las sociedades hiperindustrializadas. En otros casos es la distancia que unos colectivos ponen con otros con los que no quieren ningún tipo de acercamiento.

Es este el sentido que se le dio al término “distancia social” en los estudios que en el siglo XIX explicaban las relaciones entre los ciudadanos de las metrópolis europeas y sus colonias. También se habló de “distancia social” para describir la separación entre blancos y negros en el régimen del Apartheid o las relaciones entre castas en La India.

En un sentido más político se ha utilizado el término distancia social para describir la separación entre clases sociales, siempre organizadas en un imaginario vertical (alta, media, baja). Existen numerosas metáforas que hablan de cómo reducir esas distancias sociales o cómo permitir la movilidad entre ellas. Tal vez la más poderosa es la de la “escuela como ascensor social” tan presente en la cultura francesa. Se utiliza el término distancia social incluso para la organización administrativa. Por ejemplo, en Colombia, dependiendo de las características del lugar en el que vives, perteneces a un estrato social que va del 1 al 6. La distancia entre un estrato y otro tiene todo tipo de repercusiones administrativas.

En nuestra cultura por tanto la “distancia social” está asociada a la falta de vínculo, a la indiferencia, incluso al rechazo. Así es como entendió Emory Bogardus en 1924 el concepto al crear su escala de distancia social, un test para medir los grados que separan la intimidad de la hostilidad de las personas hacia quienes pertenecen a distintos colectivos sociales.

Espacio proxémico

¿Cuándo es correcto utilizar distancia social para hablar de mantenernos separados físicamente?

